

Dedicación de la parroquia de San Pedro Regalado en Laguna de Duero

23 de mayo de 2004

A las seis de la tarde comenzó la eucaristía en la que se dedicaba el nuevo edificio parroquial, presidida por el arzobispo D. Braulio Rodríguez Plaza, que contó con la participación de numerosos sacerdotes, autoridades civiles, coro parroquial y cientos de fieles, que llenaron el templo. A la celebración litúrgica, que incluyó los tradicionales ritos de aspersion de los muros, unción e inciensación del altar y del templo, le siguió una velada festiva en el garaje subterráneo.

El nuevo complejo parroquial consta de templo, salones parroquiales y una vivienda sacerdotal, todo ello sufragado por la Diócesis con un coste cercano a los dos millones de euros, y se han instalado en él diversas piezas anónimas procedentes del almacén del Museo Diocesano: un sagrario renacentista del s. XVI, un crucificado gótico del s. XIV, y unas tallas barrocas de la Virgen y de san Pedro Regalado del s. XVIII. Se dedica al patrón de la Diócesis por la relación que este santo franciscano tuvo con el pueblo de Laguna, ya que fue maestro de novicios y después vicario de la casa de El Abrojo, fundada allí por su mentor fray Pedro de Villacreces en 1415.

Con esta dedicación concluye un proceso iniciado en 1989, cuando se decidió erigir una parroquia que respondiese al rápido crecimiento de Laguna de Duero, sobre todo en la zona de Torrelago. La población actual del municipio ronda los 22.000 habitantes, con una fuerte presencia de niños, jóvenes e inmigrantes. Hasta 1991, la labor parroquial se desarrolló en unos locales cedidos para tal uso, y después en unos bajos de viviendas de protección social acondicionados al efecto, además de en otros locales y el Centro Cívico.

El nuevo complejo no supone una división en la labor parroquial, que se viene realizando en colaboración con la otra parroquia de Laguna de Duero, y además es el punto de partida para el reto de una futura Unidad Parroquial que integraría a las parroquias de Laguna y algunos pueblos circundantes.

A las seis de la tarde comenzó la eucaristía en la que se dedicaba el nuevo edificio parroquial, presidida por el arzobispo D. Braulio Rodríguez Plaza, que contó con la participación de numerosos sacerdotes, autoridades civiles, coro parroquial y cientos de fieles, que llenaron el templo. A la celebración litúrgica, que incluyó los tradicionales ritos de aspersión de los muros, unción e inciensación del altar y del templo, le siguió una velada festiva en el garaje subterráneo.

El nuevo complejo parroquial consta de templo, salones parroquiales y una vivienda sacerdotal, todo ello sufragado por la Diócesis con un coste cercano a los dos millones de euros, y se han instalado en él diversas piezas anónimas procedentes del almacén del Museo Diocesano: un sagrario renacentista del s. XVI, un crucificado gótico del s. XIV, y unas tallas barrocas de la Virgen y de san Pedro Regalado del s. XVIII. Se dedica al patrón de la Diócesis por la relación que este santo franciscano tuvo con el pueblo de Laguna, ya que fue maestro de novicios y después vicario de la casa de El Abrojo, fundada allí por su mentor fray Pedro de Villacreces en 1415.

Con esta dedicación concluye un proceso iniciado en 1989, cuando se decidió erigir una parroquia que respondiese al rápido crecimiento de Laguna de Duero, sobre todo en la zona de Torrelago. La población actual del municipio ronda los 22.000 habitantes, con una fuerte presencia de niños, jóvenes e inmigrantes. Hasta 1991, la labor parroquial se desarrolló en unos locales cedidos para tal uso, y después en unos bajos de viviendas de protección social acondicionados al efecto, además de en otros locales y el Centro Cívico.

El nuevo complejo no supone una división en la labor parroquial, que se viene realizando en colaboración con la otra parroquia de Laguna de Duero, y además es el punto de partida para el reto de una futura Unidad Parroquial que integraría a las parroquias de Laguna y algunos pueblos circundantes.